

Reseñas de fonogramas

Música chilena para guitarra del siglo XX, vol.II. Intérprete Luis Orlandini. Sello SVR Producciones, CD, SVR-1009, 1993.

En 1991 apareció editada la primera *Antología de la música chilena para guitarra del siglo XX*. Este segundo volumen con 10 obras de compositores nacionales viene a completar el proyecto. La interpretación está a cargo del guitarrista chileno Luis Orlandini.

Luis Orlandini es un joven intérprete formado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Becado por el Servicio Alemán de Intercambio Académico, realizó estudios de postgrado en la Escuela Superior de Colonia entre 1987 y 1990. En Chile y en Europa ha realizado una exitosa carrera actuando en importantes salas. Orlandini ha efectuado grabaciones para radios de Alemania, Suiza, Holanda y España. Su repertorio es amplio, destacándose especialmente el latinoamericano. En Chile ha estrenado más de treinta obras de compositores nacionales.

El presente fonograma contiene obras de Santiago Vera, José Miguel Tobar, Renán Cortés, Gabriel Matthey, Pablo Aranda, Horacio Salinas, Rolando Cori y Eduardo Cáceres.

La *Suite modo tonal* de Santiago Vera fue compuesta en 1977. Sus partes son: Preludio, Sarabanda, Rondó y Cantus Firmus, Chacona y Giga. Desde una perspectiva actual evoca la música barroca, con una mezcla de elementos tonales y modales. *Refracciones* (1986) del mismo autor son seis micropiezas en las cuales se explotan diversos parámetros guitarrísticos, siendo la última pieza una síntesis de las anteriores. Hay una búsqueda de la ampliación sonora del instrumento. De José Miguel Tobar, compositor que ha realizado exitosos trabajos musicales y videos para la televisión, Orlandini interpreta *Son*, obra compuesta en 1986. Está en estilo toccata, fuertemente rítmica y vivaz. *Suonare* (1988) de Renán Cortés es una obra compuesta por encargo que ha merecido interpretaciones de varios guitarristas.

Gabriel Matthey aparece en este fonograma representado por el *Preludio* N°2, obra dedicada a Luis Orlandini. La primera composición de Matthey fue para guitarra sola y sus posteriores estudios de ella con la profesora Liliana Pérez Corey le aportaron valioso conocimiento del manejo del instrumento, aspecto que se hace manifiesto en este preludio vital y rítmico. *Ilógica* y *Algop-6* pertenecen al más joven de los compositores aquí representados, Pablo Aranda, nacido en 1960. Estas obras son de 1986 y 1990-1991 respectivamente. La primera es de estilo puntillista y forma atomizada. La segunda se destaca por su riqueza rítmica con pasajes en estilo bartokiano. Contiene secciones contrastantes de velocidad y carácter.

Horacio Salinas, músico integrante del conocido grupo musical "Inti Illimani", compuso *Cristalino* como homenaje al legado musical de Agustín Barrios. En esta obra aparecen elementos rítmicos del folklore latinoamericano. La obra de Rolando Cori, *Alabanzas para la guitarra* fue escrita en 1982 como parte de las actividades desarrolladas en el taller de composición dirigido por el profesor Cirilo Vila, en un intento de solución personal frente a las propuestas composicionales de Claude Debussy.

Este compact se cierra con *Tres Mo-Men-tos* de Eduardo Cáceres, obra de 1986. Como varias de las obras de este fonograma, fue escrita a petición del guitarrista Luis Orlandini. Consta de tres movimientos característicos encabezados por las siguientes indicaciones: "Cauteloso", "Obsesivo" y "Audaz". Es destacable la interpretación de Luis Orlandini de estas obras pertenecientes todas a compositores formados en gran medida en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Inés Grandela del Río

Leni Alexander. *Balagán*, teatro para escuchar. Casete. Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes, 1994.

Leni Alexander junto a Eduardo Maturana, Fré Focke, León Schidlowsky y otros, forman parte del grupo de compositores que introdujo significativos cambios en el medio musical chileno en la década del cincuenta, a través de nuevas posturas creacionales planteadas desde el serialismo dodecafónico.

Revista Musical Chilena, Año XLIX, Enero-Junio, 1995, N° 183, pp. 130-132.

Por desgracia, todos esos importantes autores han sido excluidos injustificadamente, de manera casi total, de las programaciones musicales desde hace dos décadas. Resulta, por tanto, particularmente atractivo escuchar la última obra de la mencionada compositora, dirigida y producida por ella misma y editada bajo los auspicios del FONDART. Se trata de *Balagán* (caos, en hebreo), un *Hörspiel*, forma que no es nueva en la producción de Leni Alexander -el año 1993 estrenó en el Goethe Institut su *Chacabuco. Ciudades Fantasma* [RMCH, XLVIII/181, (enero-junio, 1994), p. 130], referido al campo de concentración creado por la dictadura militar en esa antigua oficina salitrera. El *Hörspiel* es una suerte de radioteatro, que Leni Alexander ha traducido acertadamente como "teatro para escuchar", usual en Alemania, pero prácticamente desconocido en Chile. En esta forma de expresión la palabra, el relato verbal, juega un papel de capital importancia y la música ilustra, de manera más o menos abundante, el acontecer dramático.

Balagán, cuyo libreto pertenece a la compositora, aborda los extraordinarios sucesos ocurridos a raíz de la epidemia de encefalitis letárgica, o enfermedad del sueño, que entre 1916 y 1927 dejó casi 5 millones de muertos e incontables enfermos en estado vegetativo. Estos pacientes, gracias a una droga -la L Dopa- descubierta en un hospital de Nueva York, regresaron sorprendentemente a la vida en 1969. Sobre las alucinantes experiencias de algunos de esos enfermos y médicos tratantes, la compositora creó un texto dramático que transmite las impresiones de "jóvenes" que reviven siendo ya ancianos en un entorno absolutamente diferente al que dejaron, sin haber tenido conciencia de su proceso de envejecimiento. Este extraño viaje al que el auditor es arrastrado, es comentado musicalmente por Leni Alexander en forma parca y precisa, con breves pinceladas sonoras que subrayan determinados elementos y situaciones que a la autora interesa resaltar. En su obra la creadora utiliza siete actores (Loreto Araya, Claudio Bello, Sandro Larenas, Sara Pantoja, Juanita Rubilar, Coca Rudolphi y Pedro Vicuña) y un conjunto de seis instrumentos. Para el trabajo de efectos y montaje electroacústico la compositora contó con la colaboración del ingeniero de sonido Ricardo Calvo.

Leni Alexander muestra en *Balagán*, una vez más, no sólo su capacidad y talento, sino, además, su siempre despierta imaginación y creatividad.

Fernando García

Saxofones para Sax, concierto homenaje. Casete. Departamento de Música, Facultad de Artes, Universidad de Chile, [1994].

En una acción digna de reconocimiento general, el Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile editó una casete con el concierto de homenaje al centenario de la muerte de Alfonso Sax. Dicho recital fue organizado y dirigido por el distinguido saxofonista cubano Miguel Villafruela y en él tomaron parte el mencionado instrumentista y los alumnos de la cátedra de saxofón que éste formó en 1994. El referido concierto se realizó en la Sala Isidora Zegers el 12 de agosto de 1994 y sirvió para mostrar la extraordinaria labor realizada por el notable músico cubano durante el año.

El lado A de la casete contiene la participación de diez de los alumnos del profesor Villafruela, que interpretaron las siguientes obras: *Dos piezas* de Eugéne Bozza (Edén P. Carrasco, saxo alto; Sergio Valenzuela, piano); *Aria* de André Ameller (Marcos Espinosa, saxo alto; Sergio Valenzuela, piano); *Genêts et Bruyeres* de Jean Meyer (Claudio Chaparro, saxofón alto; Sergio Valenzuela, piano); *Dos miniaturas*, op.145, de Alexandre Gretchaninoff (Rodrigo de Petris, saxofón barítono; Leonora Coloma, piano); *Ronda* de Charles Jay (José Gutiérrez, saxofón alto; Sergio Valenzuela, piano); *Dos piezas fáciles* ("Spleen" y "Parada", op.138, de Jean Absil (Pablo Torrealba, saxofón tenor; Sergio Valenzuela, piano); *Cuatro danzas* de Jean Bouvard (José Gutiérrez, Marcos Espinosa y Claudio Chaparro, saxofones altos), y los cuartetos para saxofones *Petite suite* ("Allegro moderato", "Allegro grazioso", "Poco allegro, giocoso" y "Vivace") de Paul Arma y *Chinese Rag* de Jean Matitia (José Gutiérrez y Claudio Chaparro, saxofones altos; Pablo Torrealba, saxofón tenor; Rodrigo de Petris, saxofón barítono). Todos los intérpretes demuestran talento y resuelven los problemas que les plantean las diferentes obras con seguridad, virtud que nace de una muy buena enseñanza técnico-musical del maestro de la cátedra de saxofón.